

# Esta Semana en el Solís: Beat a Gogo

**Diana Denoir,  
una vedette con  
"knack", que  
participa en el  
Concierto Beat a  
realizarse pasado  
mañana en la sala  
del Solís**



Un soplo renovador y anticonformista  
contra el tradicional decorado oro y rojo  
del Solís: un grupo de gente joven orga-  
niza para el jueves, a las 19 horas, el  
segundo Concierto Beat de la temporada.

Varios son los motivos para repetir la  
experiencia: ante todo porque el primero  
fue todo un éxito —una sala llena aplau-  
dió a conciencia todos los números— y  
sobre todo porque este nuevo tipo de  
"show" era necesario para completar el  
panorama actual de nuestro rubro espec-  
táculo.

¿Qué quiere demostrar en concierto  
beat? La posibilidad de combinar, me-  
zclando, la música de distintas épocas, en  
base a que los contrastes en los que  
valorizan las cualidades y los tonos co-  
munes a creaciones que aparecen opuestas.

Por eso se han reunido con un mismo  
programa el ritmo de los Beatles, la For-  
cata de Bach, las canciones de Francois  
Hardy y los textos de Boris Vian. Para  
interpretarlos, la Orquesta "de Knacks"  
—Gonzalo, Pipo, Quico, Urbano—, cuatro  
estudiantes de negro con pelopinado "a  
lo paje"— el bandoneón de René Marino,  
la voz y la sugestión de Diana Denoir  
acompañada del Trío Mateo Gal'etti -  
Lagarde. Detrás de todo el espíritu coor-  
dinador de Bergeret - Neuma, lucas de  
Mato y sonido de Piriz.

Algunas variantes se han introducido  
en el concierto de pasado mañana: Ariel  
Martínez traerá el tango con su bandone-  
ón y el trío Nacional —clarinete, Eduar-  
do d'Andrea, fagot, Miguel Castro—  
oboes, Raúl Giménez— el reinamiento del  
Mozart que Agnes Varda eligió como fon-  
do para "La felicidad".

Una figurita frágil, largos cabellos castaños, enormes ojos verdes. Una voz de increíble encanto, tierna, sexy, íntima. Una voz pequeña, pero manejada con notable maestría constituyendo sin duda el impacto del concierto. Era sin embargo la primera vez que Diana Denoir cantaba en público y con micrófono. Vocacional típica, su experiencia se reducía a "hacer guitarra" con amigos y una corta actuación en TV.

Diana, que consideramos "un espíritu con Zorba", se mueve —aunque ella no lo admita totalmente— en la onda beat de Montevideo. Onda que según parece no existe, como movimiento "es sólo un plagio", pero que sí existe en individualidades. Beat, por beatnik, quiere decir muchas cosas: en principio, aplicando un criterio adulto quiere decir "estar contra"; aplicando un criterio joven quiere decir precisamente eso: ser joven. Mejor dicho, ser actual.

Son diversas las manifestaciones beats: en la moda, la minifalda; en música los Beatles; en literatura, Boris Vian. Esquemmatizando, naturalmente, porque el tema es mucho más complejo de lo que creemos.

De todos modos, esta variedad de facetas explica el éxito de este concierto. Ofrece "beat a gogo" para toda edad, gusto, todo capricho. Lo que constituye la más tentadora de las invitaciones. Expone al público de Montevideo por la más nueva de las vedettes uruguayas. Diana Denoir, que continúa su propia definición: "Me gusta la pintura —Picasso, Torres, El Greco, Dalí—; los deportes —nadar, el tenis, el caballo—; el sol; elegiría como paisaje el Caribe; como régimen de vida, Suecia; como modisto por ahora Courreges, para siempre, Chanel".

Si queremos conocerla mejor, hay que oír en sus ocho canciones del recital, una de las cuales, "Ye suis sens toi", le pertenece.

Silvia Tron

Suplemento "EL DIA"

1-XI-66